

(AP/El Día)



MARADONA y su equipo fueron causantes de la fiesta argentina.

BUENOS AIRES, 7 de septiembre. — Millares de personas festejaron en el distrito céntrico de Buenos Aires la conquista del título mundial juvenil de fútbol lograda hoy por la selección de Argentina al vencer en Japón a la de la Unión Soviética por 3-1.

El tránsito de vehículos en las principales calles fue cortado por la policía para permitir el desfile improvisado por una multitud con banderas y gritos de "¡Argentina... Argentina!"

La policía estimó en casi 30 mil el número de personas que se congregaron en un momento dado para festejar el gran triunfo deportivo, que se suma a la conquista de la copa mundial de fútbol lograda por el seleccionado mayor argentino en junio de 1978.

Desde los edificios de oficinas los empleados arrojaron a las calles papeles como una manera de exteriorizar el júbilo.

Por la gran diferencia de horas el partido en Tokio comenzó cuando en Buenos Aires amanecía, pero fue televisado en forma directa.

Los propietarios de muchas tiendas céntricas dejaron televisores encendidos en sus vidrieras, frente a las cuales se agolparon centenares de personas para ver el encuentro.

Las autoridades permitieron a los alumnos llegar más tarde a las escuelas para que pudiesen ver el partido en sus casas. Igual decisión adoptaron algunas fábricas con sus trabajadores.

El mayor gentío se congregó en los alrededores de la

plaza de mayo, frente a la casa de gobierno.

El canal estatal de televisión continuó desde anoche su transmisión en forma ininterrumpida, con repetición de los goles argentinos logrados en Japón o escenas de las jugadas descolantes.

También fue transmitido en directo por radio el partido desde Tokio.

Cada uno de los goles argentinos fue aclamado estruendosamente en el centro de la ciudad. Horas después de la finalización del encuentro continuaban los festejos y se formaban caravanas de vehículos que atravesaban la ciudad desde los alrededores de Buenos Aires con ensordecedores coros de bocinas.

Se presumía que los festejos proseguirían hasta avanzada la noche a pesar de ser día laborable.

Júbilo en Argentina

EXCELSIOR

Por la Coronación

## Ruidosos Festejos en Buenos Aires

BUENOS AIRES, 7 de septiembre. (A. F. P.)

Miles de argentinos celebraron hoy en las calles la consagración de la selección juvenil de fútbol como campeona mundial al batir en Tokio, por 3-1 a su homóloga de la Unión Soviética.

Reproduciendo la celebración que en junio de 1978 se vivió aquí en ocasión de ganar la selección mayor de fútbol el torneo mundial, banderas, gorros y camisetas con los colores celeste y blanco inundaron las calles, acompañadas por cantos, gritos y bocinas.

Los escolares, que habían concurrido a clases llevando radios portátiles, a partir de las 8.30 horas locales (11.30 GMT), cuando la emisión directa del encuentro notificó del triunfo argentino, se confundieron en las calles con empleados, trabajadores y hasta policías y bomberos en bullicioso festejo.

El Presidente, Jorge Videla, que siguió el partido final del Campeonato Mundial Juvenil desde estudios televisivos que lo emiten en directo desde Tokio, declaró que el triunfo "nos muestra todo lo que pueden los argentinos cuando deciden trabajar juntos".

La palabra del jefe de estado argentino fue reiteradamente emitida por radioemisoras y estaciones de televisión, que dedicaron todas sus audiciones a dar cuenta de las celebraciones por el triunfo deportivo.

Convocados por esos medios de comunicación varios miles de personas se congregaron a media mañana en la plaza de Mayo, frente a la casa de gobierno, desde cuyos balcones fueron saludados por el Presidente Videla y miembros de su gabinete, que para ello interrumpieron una reunión que celebraban en esos momentos.

Un ataúd sobre el que se

via, Polonia, Argelia, Uruguay, Rusia, que en paz descansen" aludía a las lecciones que el equipo juvenil argentino venció durante el torneo de Japón, era portado por quienes manifestaban por el centro de Buenos Aires.

Vendedores de banderas, matracas, pitos y todo objeto que sirviera para festejar, agotaron prontamente sus existencias aumentando los precios correlativamente con el crecimiento de la demanda de los celebrantes.

Miles de diarios convertidos en millones de papeletos se combinaban con cintas sacadas de máquinas de calcular para formar una lluvia de papel que, cayendo desde todos los edificios céntricos formaba una alfombra que cubría calles y veredas en las ciudades.

La celebración opacó con su magnitud la concentración de familiares de desaparecidos que desde esta madrugada se alineaban en ordenada fila ante la céntrica sede local de la Organización de Estados Americanos (OEA), donde aguardaban ser recibidos por los miembros de la Comisión Interamericana de Derechos Humanos (CIDH) que visitan este país para investigar la situación de los mismos aquí.

leía: "Indonesia, Yugo-